

14 de Junio del 2020
Cuerpo y Sangre de Cristo

Dirección de la Iglesia
1301 Calle Golden Springs
Anniston, AL

Dirección Postal
P.O. Box 5010
Anniston, AL 36205

Teléfonos
256-237-3011 (oficina)
256-835-1141 (sacristía)

Dirección de correo electrónico
church@sacredheartanniston.org

Website
www.sacredheartanniston.org

Personal Pastoral

Reverendo John McDonald
Pastor

Carla Keith
Directora de Educación
Religiosa

Laura Pratt
Gerente de Oficina

Mary Rhodes
Directora del Ministerio de
Música

Keila J. Sevgi
Coordinadora del Ministerio
Hispano
Ext. 103

Preston Winkles
Asistente Pastoral

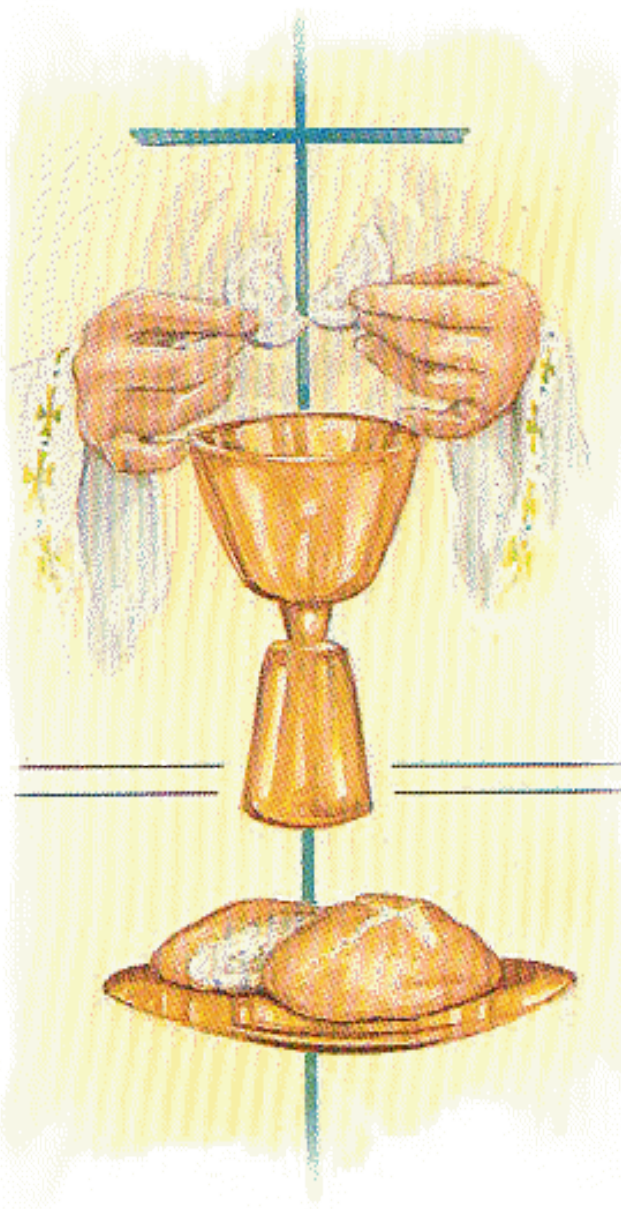
Misión de la Parroquia

Nosotros, comunidad fiel de la Iglesia Sagrado Corazón de Jesús, en un intento a ser como Cristo, estamos comprometidos a vivir el Evangelio participando en los Sacramentos, promocionando un crecimiento espiritual y educación religiosa, y siendo un ejemplo de su amor Eucarístico para todos.

Iglesia Católica

Sagrado Corazón de Jesús

Reverendo John G. McDonald
Pastor



¿No es la sangre de Cristo el cáliz que compartimos? ¿Y no es el cuerpo de Cristo el pan que partimos? Al igual que Dios alimento a los israelitas con mana del cielo, así también nosotros nos alimentamos del mejor trigo, el pan de ángeles, alimento para la jornada peregrina.

Canción de Entrada

Juntos como Hermanos

Juntos como hermanos miembros de una iglesia vamos caminando al encuentro del Señor. Un largo camino por el desierto bajo el sol no podemos avanzar sin la ayuda del Señor. Unidos al rezar unidos en una canción viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor. La iglesia en marcha está a un mundo nuevo vamos ya donde reinará el amor donde reinará la paz.

Acto Penitencial

Yo confieso ante Dios todopoderoso.....

Señor Ten Piedad

Gloria

Primera Lectura Deuteronomio 8: 2-3, 14-16

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: “Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para ponerte a prueba y conocer si ibas a guardar sus mandamientos o no.

Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que ni tú ni tus padres conocían, para enseñarte que no sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

No sea que te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto y

de la esclavitud; que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, lleno de serpientes y alacranes; que en una tierra árida hizo brotar para ti agua de la roca más dura, y que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres”.

Palabra de Dios. **Todos: *Te alabamos, Señor.***

Salmo Responsorial Salmo 147:12-13,14-15,19-20

Glorifica al Señor, Jerusalén.

Segunda Lectura 1 Corintios 10: 16-17

Hermanos: El cáliz de la bendición con el que damos gracias, ¿no nos une a Cristo por medio de su sangre? Y el pan que partimos, ¿no nos une a Cristo por medio de su cuerpo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan.

Palabra de Dios. **Todos: *Te alabamos, Señor.***

Secuencia

Al Salvador alabemos, que es nuestro pastor y guía. Alabémoslo con himnos y canciones de alegría.	Esto nuevo, siempre nuevo, es la luz de la verdad, que sustituye a lo viejo con reciente claridad.	Puede ser tan sólo uno el que se acerca al altar, o pueden ser multitudes: Cristo no se acabará.	Todo lo puedes y sabes, pastor de ovejas, divino. Concédenos en el cielo gozar la herencia contigo. Amén.
Alabémoslo sin límites y con nuestras fuerzas todas; pues tan grande es el Señor, que nuestra alabanza es poca.	En aquella última cena Cristo hizo la maravilla de dejar a sus amigos el memorial de su vida.	Lo comen buenos y malos, con provecho diferente; no es lo mismo tener vida que ser condenado a muerte.	
Gustosos hoy aclamamos a Cristo, que es nuestro pan, pues él es el pan de vida, que nos da vida inmortal.	Enseñados por la Iglesia, consagramos pan y vino, que a los hombres nos redimen, y dan fuerza en el camino.	A los malos les da muerte y a los buenos les da vida. ¡Qué efecto tan diferente tiene la misma comida!	
Doce eran los que cenaban y les dio pan a los doce. Doce entonces lo comieron, y, después, todos los hombres.	Es un dogma del cristiano que el pan se convierte en carne, y lo que antes era vino queda convertido en sangre.	Si lo parten, no te apures; sólo parten lo exterior; en el mínimo fragmento entero late el Señor.	
Sea plena la alabanza y llena de alegres cantos; que nuestra alma se desborde en todo un concierto santo.	Hay cosas que no entendemos, pues no alcanza la razón; mas si las vemos con fe, entrarán al corazón.	Cuando parten lo exterior, sólo parten lo que has visto; no es una disminución de la persona de Cristo.	
Hoy celebramos con gozo la gloriosa institución de este banquete divino, el banquete del Señor.	Bajo símbolos diversos y en diferentes figuras, se esconden ciertas verdades maravillosas, profundas.	El pan que del cielo baja es comida de viajeros. Es un pan para los hijos. ¡No hay que tirarlo a los perros!	
Ésta es la nueva Pascua, Pascua del único Rey, que termina con la alianza tan pesada de la ley.	Su sangre es nuestra bebida; su carne, nuestro alimento; pero en el pan o en el vino Cristo está todo completo.	Isaac, el inocente, es figura de este pan, con el cordero de Pascua y el misterioso maná.	
	Quien lo come, no lo rompe, no lo parte ni divide; él es el todo y la parte; vivo está en quien lo recibe.	Ten compasión de nosotros, buen pastor, pan verdadero. Apacientanos y cuídanos y condúcenos al cielo.	

Aleluya

Aleluya, aleluya, aleluya.

Yo soy el pan vivo bajado del cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre.

Evangelio

Juan 6:51-58

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida".

Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: "¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?"

Jesús les dijo: "Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Éste es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre".

Palabra del Señor. **Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.**

Homilía del Padre John

Credo

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,.....

Oración de los Fieles

Todos: ***En Tú Espíritu, escucha nuestra oración.***

Ofertorio

Te ofrecemos Padre Nuestro

Te ofrecemos Padre Nuestro con el vino y con el pan nuestras penas y alegrías el trabajo y nuestro afán.

Como el trigo de los campos bajo el signo de la cruz se transformen nuestras vidas en el cuerpo de Jesús. A los pobres de la tierra a los que sufriendo están cambian su dolor en vino como la uva en el lagar estos dones son el signo del esfuerzo de unidad que los hombres realizamos en el campo y la ciudad. Es tu pueblo quien te ofrece con los dones del altar la naturaleza entera anhelando libertad.

Santo

Santo Dios poderoso

Santo Dios poderoso, Santo Rey del universo, hosana en el cielo (2)

Padre Nuestro

Padre Nuestro que estas en los cielos.....

Cordero

Juego de la A

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo ten piedad de nosotros ten piedad, ten piedad de nosotros (2)

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo danos la paz, danos la paz, danos la paz.

Comunión

Es mi Cuerpo

Es mi cuerpo tomad y comed es mi sangre tomad y bebed porque yo soy vida yo soy amor oh Señor nos reuniremos en tu honor.

El Señor nos da su amor como nadie nos lo dio el nos guía como estrella en la intensa oscuridad al partir juntos el pan el nos llena de su amor pan de Dios pan comamos de amistad. El Señor nos da su amor como nadie nos lo dio para la gente del pueblo es el hijo de José con sus manos trabajo como lo hacían los demás conoció los sufrimientos y el dolor. El Señor nos da su amor como nadie nos lo dio y su amor tan grande fue que lo condujo hasta la cruz pero más pudo el amor que la muerte y el dolor vencedor, tres días después resucitó. El Señor nos da su amor como nadie nos lo dio en la cruz el salvador su propia vida nos donó y toda la humanidad es el cuerpo del Señor, nada puede separarnos de su amor.

Comunión

Señor Tu eres el Pan

Señor tú eres el pan que nos da la vida eterna. Dijo Jesús cierto día predicando en Galilea, yo soy el pan que da la vida anunciado por los profetas. Es la voluntad de mi padre el que coma de esta cena ah de vivir para siempre para que ha nunca muera. Aquí esta el vino y el pan que mi cuerpo y mi sangre encierra a todo aquel que me coma le daré la vida nueva. No dominara la muerte a los que coman y beban de este pan y de este vino que es comida verdadera.

Oración de Acción de Gracias a Nuestro Señor Sacramental

Querido Jesús, presente en el Sacramento del Altar, que seas siempre agradecido y alabado. Amor digno de todo amor celestial y terrestre, ¡Quien, por amor infinito a mí, pecador desagradecido, asumió nuestra naturaleza humana y derramó Su Sangre Más Preciosa en la cruel flagelación, y expiró en la Cruz vergonzosa por nuestro bienestar! Ahora, iluminado por una fe viva, con el derramamiento de toda mi alma y el fervor de mi corazón, humildemente Te suplico, a través de los méritos infinitos de Tus sufrimientos, dame la fuerza y el coraje para destruir cada pasión malvada que mece mi corazón, para Bendecirte en mis mayores pruebas y Glorificarte mediante el cumplimiento fiel de todos mis deberes, y, sobre todo, odiar todo pecado, y de ese modo, convertirme en el santo que quieres que sea. Por el mismo Cristo Nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un Dios, por los siglos de los siglos. AMÉN.

Oración Final

Canción de Salida

Dios es Amor

Dios es amor la biblia lo dice Dios amor San Pablo lo repite Dios es amor búscalo y veras en el capítulo cuatro versículo ocho primera de Juan (2). Quiero Señor cantar de alegría quiero Señor amarte noche y día quiero Señor apoyarme en ti porque me amas primero tu amor me a creado y vigilas por mí (2) canto al saber que eres mi amigo canto al saber que siempre estas conmigo canto al saber que me ayudara que aunque de ti yo me olvide jamás a tus hijos nos olvidarás (2)



Un Mensaje de Nuestro Pastor

Querida Familia Parroquial,

El Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo están verdaderamente presentes en el Santo Sacrificio de la Misa, y Su Presencia permanece con nosotros tanto a través de nuestra fiel comunión con Él como sacramentalmente en la Eucaristía que está reservada en el tabernáculo de la parroquia para veneración y comunión con los enfermos. Muchos estudios de hoy nos dicen que la mayoría de la gente católica no puede hablar claramente sobre este misterio de nuestra fe, y muchos católicos siguen catequizados sobre

el don de la Eucaristía.

Sobre todo, el don del Cuerpo y la Sangre del Señor nos fue dado para establecer una relación entre nuestro Dios amoroso y nosotros. En el griego del Nuevo Testamento, la palabra que se usa para hablar sobre esta relación es "koinonia". Escuchamos esta palabra traducida en la Primera Carta de Pablo a los Corintios como una "participación". La traducción más común de la palabra "koinonia" es como "comunión". Jesús nos dio el sacramento de su cuerpo y sangre para mantenernos en relación con él y para que podamos participar en cada bendición que trae ser miembro de su cuerpo.

Al recibir Su Cuerpo y Sangre, el "AMEN" que decimos en el momento de la comunión es un gran "SÍ" al pacto que ha hecho con nosotros, y al ser alimentado en Su Mesa por Su Cuerpo, nos comprometemos a vivir en tal forma que refuerza y revitaliza el vínculo que ÉL ha establecido con nosotros. Nuestras vidas son imperfectas y nuestro mundo está dañado. A menudo nos encontramos enojados y solos, encontrando fallas al margen y molestando como si tuviéramos todas las respuestas. Jesús nos dice desde el altar: "El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él". (Juan 6:56) Es cuando nos esforzamos por entender esto que las respuestas a nuestras preguntas se vuelven más claras.

Nuestra Sagrada Comunión no solo nos pone en relación con Dios, sino también entre nosotros. Recibir la Sagrada Hostia es desear vivir más bellamente el misterio que recibimos. Sabemos que el mundo está roto como lo estaba el Cuerpo del Señor, pero nuestro deseo de vivir este misterio en medio de este mundo, sin importar cuán imperfectamente comencemos, se completará por la gracia de Nuestro Salvador.

La Eucaristía que celebramos no es un signo o un símbolo del amor de Cristo, es su amor y centro ardiente, presente en este mismo momento. Proclama la presencia del Señor y reclámalo como la orientación fundamental de la vida: vivir a toda costa en la Sagrada Comunión con el Señor y con nuestro prójimo.

En Su Sagrado Corazón,

Padre John